

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD GESTACIÓN, NACIMIENTO Y NIÑEZ DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD REFLEJADOS EN LOS BOLETINES INFORMATIVOS DE LOS JÓVENES DE LA ACCIÓN CATÓLICA DE MALLORCA.

PARTE N° 57



Proa

SUPLEMENTO DEL BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE MALLORCA

N. 128

JULIO 1949



«Partir es morir un poco...»: Así reza un antiguo refrán, que, quizás con ribetes de romanticismo, escribiera alguien

que en su partida, dejara algo de su vida, en algún lugar donde viviera intensamente. Y al dejar San Honorato, tras los mejores días que vivir haya podido, me repetí interiormente aquel refrán, aquejado también de ese indescriptible sentimiento que se adueña de uno al dejar o alejarse de un lugar querido.

¿Describir por qué se siente dejar aquello? Tarea es ésta harto difícil y digna de ser descrita por mejores plumas que la mía. Pero aún así, quiero intentar bosquejar lo que han sido estos Cursillos y dejar todo lo explícito posible, cuánto de maravilloso contienen.

Con una sencillez aplastante - aunque parezca paradógico, es así -, van lanzando y explicando los profesores; y nosotros recogiendo, una serie interesantisima de ideas base, ya conocidas algunas, pero olvidadas la mayoría, pues pocas veces los jóvenes nos detenemos a pensarlas. Sucédense las lecciones expuestas de un modo agradabilisimo, y — quizás ahí radique lo mejor -, entre verdaderos amigos, en franca y abierta camaradería. Así, de esta manera sencilla, vamos aprendiendo lecciones provechosas, no sólo para nosotros, sino también para los demás, para hacer participar a nuestras familias, a los jóvenes de nuestros Centros, a los amigos y a todos los que directa o indirectamente tengan alguna relación con nosotros.

Párrafo aparte merece por su importancia, la forma especialísima de cuidar el perfecto estado de nuestra alma, con el Retiro Espiritual y con la constante presencia entre nosotros del Dios verdadero y de otras almas llenas de verdadera vida, la vida de Gracia. Esta es la lección magna del Cursillo.

Con todo ello no se olvida, el que los que integramos los cursillos, somos jóvenes y como tales, llenos de vitalidad y descosos de compaginar cuanto hagamos, con la natural «Partir es morir un poco...». Así reza un antiguo refrán, que, quizás con ribetes de romanticismo, escribiera alguien qué en su partida, dejara algo de su vida, en algún lugar donde viviera intensamente. Y al dejar San Honorato, tras los mejores días que vivir haya podido, me repetí interiormente aquel refrán, aquejado también de ese indescriptible sentimiento que se adueña de uno al dejar o alejarse de un lugar querido.

¿Describir por qué se siente dejar aquello? Tarea es ésta harto difícil y digna de ser descrita por mejores plumas que la mía. Pero aun así, quiero intentar bosquejar lo que han sido estos Cursillos y dejar todo lo explícito posible, cuánto de maravilloso contienen.

Con una sencillez aplastante – aunque parezca paradójico, es así–, van lanzando y explicando los profesores, y nosotros recogiendo, una serie interesantísima de ideas base, ya conocidas algunas, pero olvidadas la mayoría, pues pocas veces los jóvenes nos detenemos a pensarlas. Sucédense las lecciones expuestas de un modo agradabilísimo, y –quizás ahí radique lo mejor–, entre verdaderos amigos, en franca y abierta camaradería. Así, de esta manera sencilla, vamos aprendiendo lecciones provechosas, no solo para nosotros, sino también para los demás, para hacer participar a nuestras familias, a los jóvenes de nuestros Centros, a los amigos y a todos los que directa o indirectamente tengan alguna relación con nosotros.

Párrafo aparte merece por su importancia, la forma especialísima de cuidar el perfecto estado de nuestra alma con el Retiro Espiritual y con la constante presencia entre nosotros del Dios verdadero y de otras almas llenas de verdadera vida, la vida de Gracia. Esta es la lección Magna del cursillo.

Con todo ello no se olvida, el que los que integramos los cursillos, somos jóvenes y como tales, llenos de vitalidad y deseosos de compaginar cuanto hagamos, con la natural alegría de nuestra edad.

alegría de nuestra edad. Así van alternando las clases con ratos de franco esparcimiento; se emula en el comedor a las más pintadas pensiones de estudiantes; se salpican, con magnifico buen humor, cuantas charlas dan los profesores; y se respira, en fin, un ambiente de alegría y satisfacción, que presidido por el estado de Gracia en que todos vivimos, es el verdadero ambiente, nuestro ambiente, el ambiente que agrada a Dios.

Podría extenderme mucho más en consideraciones, sobre lo que fueron estos tres días y medio. Prefiero optar por aconsejar a cuantos puedan asistir que lo hagan cuanto antes, y así ellos mismos serán testigos y propagadores de las magnificencias de los mismos.

A grandes rasgos he pintado, o lo he intentado al menos, lo que fué nuestro Cursillo y lo que son todos ellos. No se me oculta que dejo nucho por decir, y que no he sido, precisamente, pródigo en elogios a una obra que tantos merece. Pero como he dicho al principio, otras plumas mejores necesita este tema.

Pidamos a Dios que continúe latente en nosotros la lección de vida que aprendimos en San Honorato, y seamos siempre fieles todos a to-

dos los propósitos formulados al Señor. Por Dios y hacia Dios. Antonio Mus Así van alternando las clases con ratos de franco esparcimiento; se emula en el comedor a las más pintadas pensiones de estudiantes; se salpican, con magnífico buen humor, cuantas charlas dan los profesores; y se respira, en fin, un ambiente de alegría y satisfacción, que presidido por el estado de Gracia en que todos vivimos, es el verdadero ambiente, nuestro ambiente, el ambiente que agrada a Dios.

Podría extenderme mucho más en las consideraciones, sobre lo que fueron estos tres días y medio. Prefiero optar por aconsejar a cuantos puedan asistir que lo hagan cuanto antes, y así ellos mismos serán testigos y propagadores de las magnificencias de los mismos.

A grandes rasgos he pintado, o lo he intentado al menos, lo que fue nuestro Cursillo y lo que son todos ellos. No se me oculta que dejo mucho por decir, y que no he sido, precisamente, pródigo en elogios a una obra que tantos merece. Pero como he dicho al principio, otras plumas mejores necesita este tema.

Pidamos a Dios que continúe latente en nosotros la lección de vida que aprendimos en San Honorato, y seamos siempre fieles a todos los propósitos formulados al Señor. Por Dios y hacia Dios.

Antonio Mus



IX Cursillo

en

S. Honorato

Asistentes al Cursillo

Del 1 al 5 de Junio de 1949

- Director Espiritual: Reverendo D. Guillermo Payeras.
- Director del Refiro: Reverendo D. Francisco Adrover.

Rector: Bartolomé Riutort. Profesores: Rdo. D. Sebastián Sastre, Eduardo Bonnín, Andrés Rullán, Guillermo Pont,

Cursillistes:

Carsillistas:
Instituto: Guillermo Miralles,
Gabriel Abraham, Joaquín Bonet.
Manacor: Miguel Tous, Antonio
Mus, Pelio Juan Riera. Petra: José
Llinás, Francisco Riutori, Miguel
Serraita. Lluchmayor: Miguel
Manresa, Pablo Puigserver. Can
Domenge: Maria no Massanet.
Puigpuñent: Sebastián Ripoli, Miguel
Damón, Miguel
Damón, Miguel
Damón, Miguel
Damón, Puigpuñent: Sebastian Ripoli, Mi-guel Ramón. Selvar Juan Benna-sar, José Oliver. Son Rapinyar Guillermo Colomina, Lais Diaz. Coll den Robassar Manuel Otero. Sóller: José Gli, Miguel A. Liadó, José L. Pomar. Bóger: Miguel Pa-yeras, Lorenzo Fjorti, Jaime Ben-nasar. Mancor del Valle: Barto-iomé Bonsét, Pedro Arrom, Miguel Alorda. Sente Cruz Francisco Alorda, Santa Gruzz Prancisco Cerdà, San Sebastián: Pelipe Pón, Enrique Pernandez, Inca: Eugenio Juan de Esteve, Juan Perriol. La Real: Antonio Liadó. Al-quería Blanca: Vicente Barceló.

Asistentes al cursillo

Del 1 al 5 de junio de 1949

Director Espiritual: Reverendo D. Guillermo Payeras.

Director del Retiro: Reverendo D Francisco Adrover.

Rector: Bartolomé Riutort.

Profesores: Rdo. D. Sebastián Sastre, Eduardo Bonnín,

Andrés Rullán, Guillermo Font.

Cursillistas:

Institutos: Guillermo Miralles, Gabriel Abraham, Joaquín Bonet. Manacor: Miguel Tous, Antonio Mus, Felio Juan Riera. Petra: José Llinás, Francisco Riutort, Miguel Serralta. Lluchmayor: Miguel Manresa, Pablo Puigserver. Can Domenge: Mariano Massanet. Puigpuñent: Sebastián Ripoll, Miguel Ramón. **Selva:** Juan Bennasar, José Oliver. Son Rapinya: Guillermo Colomina, Luis Díaz. Coll den Rabassa: Manuel Otero. Sóller: José Gil, Miguel A. Lladó, José L. Pomar. Búger: Miguel Payeras, Lorenzo Florit, Jaime Bennasar. Mancor del Valle: Bartolomé Bonafé, Pedro Arrom, Miguel Alorda. Santa Cruz: Francisco Cerdá. San Sebastián: Felipe Póu, Enrique Fernández. Inca: Eugenio Juan de Esteve, Juan Ferriol. La Real: Antonio Lladó.

Alquería Blanca: Vicente Barceló.

En los archivos custodiados en la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló podemos comprobar en el listado de asistentes a este Cursillo que participaron también otros sacerdotes, amén de los indicados en el Proa D. Guillermo Payeras y D. Francisco Adrover (Vicario de la Parroquia de Son Rapinya), tales como D. Sebastián Garcias, Superior de San Honorato y D. Sebastián Sastre que actuó de Profesor.

Siendo el rector Bartolomé Riutort, vuelven a participar Eduardo Bonnín y Andrés Rullán de profesores y Guillermo Font como Auxiliar.

Observando estos primeros listados podemos comprobar perfectamente que el criterio al formar las decurias era ya el de separar a los que eran del mismo pueblo u ambiente, con la intención de promover de que se produzca el encuentro de todos con todos.



Al cerrar la edición

Se está celebrando en San Honorato nuestro

X CURSILLO

En el próximo número informaremos del mismo

36 nuevos cursillistas asisten del 1 al 5 de junio de 1949 al IX Cursillo numerado celebrado una vez más en el Santuario de San Honorato (Mallorca). Uno de los asistentes, de nombre Antonio Mus y estudiante de los Institutos de la capital, Palma de Mallorca, escribe un artículo explicando la alegría, la normalidad, la intensidad, el ambiente de amistad y camaradería del cursillo, no dudando en definirlos como los mejores días de su vida, "con la constante presencia entre nosotros del Dios verdadero y de otras almas llenas de verdadera vida, la vida de Gracia. Esta es la lección Magna del cursillo".

También se dirige a los jóvenes aconsejándoles a cuantos puedan asistir a Cursillos que lo hagan cuanto antes, y así ellos mismos serán testigos y propagadores de las magnificencias de estos.

Por otro lado, vemos que no cesa la celebración de nuevos Cursillos, indicándose que en los días en que se cerraba la edición de este número de Proa nº 128, se estaba celebrando el X Cursillo en San Honorato.